




EL



ATENEO




REVISTA QUINCENAL

Año II. Teruel 15 de Agosto de 1893. Núm. 26.

A VUELA PLUMA

LITERATURA TUROLENSE

XVI



UNA vez estudiados los poetas turolenses del siglo XVI, y conforme al método que hemos seguido al tratar de las manifestaciones literarias de los siglos anteriores, toca ahora el ocuparse de otra rama importante de nuestra literatura, y no sólo por la trascendencia que encierra su estudio y por la utilidad que tiene y ha tenido, para todos los pueblos, sino también por el gran número de escritores

de nuestro país que en la citada época se dedicaron á ella. Claramente se ve que nos estamos refiriendo á la Historia.

Los estudios históricos, que como hemos visto aparecen en los siglos anteriores en la forma primitiva que tienen en casi todas las literaturas ó sea reducidos á memorias que abrazan un corto período de tiempo, y en las que el autor, personaje que toma parte en casi todos los sucesos, los escribe sin intención de que se publiquen y sin más pretensiones que el que no queden relegados al olvido; toman en el siglo de que nos ocupamos, el carácter de obras doctrinales, con un estilo más correcto y clásico; pasan de la forma monográfica al de verdaderas historias, que abrazan un período de tiempo más considerable, y la mayor parte de ellos son escritos para publicarse y han alcanzado la publicación.

De igual modo que hicimos con los poetas, trataremos de los historiadores turolenses, clasificándolos por los pueblos de su naturaleza y haciendo que estos sigan un orden alfabético, con lo cual se consigue facilitar mucho el trabajo de el que se proponga encontrar en estos artículos á un determinado autor.

AGUAVIVA. Aun cuando no se sabe á ciencia cierta si *D. Nicolás Gil*, es hijo de este pueblo, ni aun siquiera si nació en la provincia de Teruel, porque se desconocen en absoluto los datos biográficos que lo pudieran determinar, como quiera que lo único que consta de este venerable sacerdote, es que fué cura párroco de este pueblo, tenemos que ocuparnos de él en este lugar. Habiendo ocurrido un terrible incendio en la iglesia de Aguaviva, el día 23 de Junio de 1475, conservándose milagrosamente las Sagradas Formas, sin sufrir detrimento de ninguna clase, hizo que los naturales del pueblo fueran devotísimos de este Misterio é impulsó á *D. Nicolás* á escribir, á fines del siglo de que nos estamos ocupando, una obra citada por Blasco de Lanuza en sus Historias y titulada: *Relaciones del Santo Misterio de la villa de Aguaviva del Reino de Aragón*.

Es cuanto sabemos de la citada monografía y de su

autor, que el Sr. Gascón en su *Miscelánea Turolense*, coloca en la lista de hijos ilustres de la provincia de Teruel.

ALBARRACÍN. Un ilustre hijo de Albarracín, cuyo apellido inmortalizó el eximio geógrafo, gloria de Santa Eulalia, que fué sacrificado por los partidarios del último rey absoluto que gobernó nuestra nación, fué el único historiador que produjo esta antiquísima ciudad en el siglo xvi. *D. Antonio Antillón*, ilustrado jurisconsulto y gran amante de los fueros y privilegios de la ciudad de los Azagras. Tomados directamente estos fueros de los de Sepúlveda y otros privilegios particulares, se conformaban poco con los generales de Aragón, por cuyo motivo se estaba en continua lucha y desavenencia con los reyes; discordias que eran muy perjudiciales para los intereses de la ciudad y que se acentuaron bastante á fines del siglo de que tratamos y á causa de varias reclamaciones de los vecinos; fué nombrado Antillón Síndico de Albarracín para que tratara de arreglar en la Corte estas diferencias, que tan inquietos habían tenido constantemente los ánimos. Con este motivo escribió un discurso ó memoria dirigida á S. M. donde trata bastante de la historia de esta ciudad, de las leyes que la regían, de cuando se hicieron los Fueros de Albarracín y su Comunidad, de las continuas reclamaciones, quejas y disgustos del vecindario y de los grandes trabajos y gastos que la ciudad venía haciendo en defensa de sus fueros y libertades; solicitando de S. M. un prudente acomodamiento que diera fin á todas estas discordias.

Y aquí damos fin á este artículo, porque siendo bastante el número de historiadores hijos del pueblo, que sigue, resultaría demasiado largo. Poca importancia tienen los historiadores estudiados en el actual, y sus obras son monografías escritas con un fin determinado, por lo cual se parecen mucho á las que estudiamos anteriormente, pero en los siguientes artículos, ya encontraremos historiadores que escriben las obras con el carácter que nosotros hemos dado á las de este siglo, al principio del artículo.

FEDERICO ANDRÉS.



APUNTES DE VIAJE.

LEYENDA DE ALVAR Y MUNIA.



HACE cuatro años, y en ocasión de estar recorriendo las pintorescas y bravías costas del Cantábrico, muy cerca del Cabo Ortegál, tan conocido en los tiempos de la dominación romana con los nombres de *Promontorium-Tileman* y *Lapatia-Coru*; ví se alzaban dos robustos y elevadísimos pinos, cuyas ramas se confunden, y cuyos troncos están casi juntos, en un hermoso bosquecillo á la derecha de la carretera. Pregunté á mi acompañante, qué significaban aquellos dos hermosos ejemplares, teniendo el gusto de oír por contestación, la curiosa leyenda siguiente:

«En los turbulentos siglos de la edad media, una honrada labradora, llamada Munia, jóven, y casada con un hombre á quien amaba mucho, dió á luz una criatura muerta, circunstancia que hizo fuera elegida para nodriza de un niño, que dos días antes había nacido de D.^a Aldonza, esposa del señor feudal del territorio.

Alvar, el esposo de Munia, estaba ausente á la sazón, siguiendo el estandarte de su señor en la guerra, y la aldeana, como era natural, estaba triste y cavilosa pensando siempre en la vuelta del amado esposo.

Un día que la castellana se ausentó momentaneamente de su alcázar, para ir en romería á una ermita cercana, estaba Mu-

nia con el tierno infante en los brazos, sentada á la orilla de un río, cuando de repente estalló una furiosa tormenta, y un rayo cayó no lejos de ella; estremecida y asombrada con el terrible estampido del trueno, Munia dejó caer el niño que rodó hasta el río, y desapareció para siempre entre las aguas.

Con tan inmensa desgracia, Munia corrió desesperada, medio loca por los campos y montes, y su estrella la guió al camino que traía Alvar, que volvía alegre al castillo, para anunciar la próxima llegada de su señor, quien tornaba victorioso de combatir á los moros.

Munia, sin poder articular una palabra cayó desfallecida en los brazos de su marido, que al cabo de largo rato logró volverla en sí, y que le explicase el terrible suceso que causaba su quebranto.

Alvar, condujo á su triste esposa á la choza de un pastor, que cerca de aquel sitio estaba, y la hizo recostar para que recobrase el reposo, en tanto que él velaba por su seguridad á la puerta de la cabaña.

Larga y augustiosa fué la noche que pasaron Alvar y Munia, entregados á dolorosos recuerdos.

Comenzaba á amanecer, cuando el *sayón* del castillo, seguido de algunos hombres de armas, llegó cerca de la choza que albergaba á los esposos. Eran enviados aquéllos por D.^a Aldónza, que al entrar en su alcázar supo la muerte de su tierno hijo, y la huida de la nodriza.

Aquella madre desolada, armada del omnímodo poder del feudalismo, había ordenado la llevasen la cabeza de su vasalla, que había dejado perecer al hijo que la confiara.

Pugnaba el *sayón* por entrar en la cabaña para apoderarse de su víctima, pero Alvar se había arrojado á sus plantas y estrechaba fuertemente sus rodillas pidiéndole con lágrimas en los ojos no le privase de una esposa que formaba sus delicias, y á la que amaba mas que á su propia vida.

Nada podía ablandar el corazón del siervo encargado de aquella ejecución sangrienta, y ya iba, auxiliado por los hombres de armas que le acompañaban, á penetrar en el asilo de Munia, cuando Alvar concibió de repente una idea terrible, aconsejada por el ardiente amor que profesaba á su joven compañera.

Llévale, dijo al *sayón*, mi cabeza á la señora, en lugar de la de Munia y no turbes el sueño de esta.

—¿Estás loco? le contestó aquel.

—Si; ¡por el cielo! accede á mis ruegos.... toma esta bolsa que cogí en la toma de un castillo moro, pero llévale mi cabeza al ama, y deja libre á mi esposa».

Consintió por fin el verdugo señorial en el cambio, y el generoso Alvar inclinaba docilmente su cuello bajo el hacha, cuando se abrazó con él su esposa que había escuchado sus últimas palabras.

En aquel momento, el hacha levantada cayó, é hirió de muerte á ambos esposos.

Y los pinos que usted ve, fueron plantados en el sitio donde tan inhumanamente fueron degollados, para perpetuar eternamente la memoria de Alvar y Munia.

JUAN VALDIVIELSO.



BOCETO DE UNA NOVELA

Donde las dan las toman

I

—Hay una gran diferencia entre ella y yo, pero para el amor no existen esas pequeñeces. Además, puede decirse que yo no he tenido la culpa. ¿Nó es ella la que con sus deferencias, con sus miradas y con todos los medios que á su alcance tuvo, me obligó á que le declarara el amor, que hoy me subyuga por completo, y no me correspondió de una manera apasionada, apenas balbuceé las primeras palabras? ¿Nó se me ha mostrado siempre amante, hasta el extremo de que ella se encarga de preparar las ocasiones para poder comunicarnos ese amor inmenso que me jura constantemente?... Y bien mirado no hay tanta diferencia. Yo, aunque un pobre estudiante de 4.º de Derecho, ¿nó he conseguido hasta de ahora las mejores calificaciones y no me espera por tanto un lugar distinguido en el Foro? ¿Qué importa pues que ella sea aristócrata y rica, si tiene un alma superior á esas tonterías de clase y cree haber encontrado en mí, el hombre que la puede hacer feliz?..... Eso sí, yo me dedicaré á ella con todas mis energías y procuraré darle un nombre digno aunque pobre. Lucharé hasta el final, soy audáz y ambicioso y el porvenir es mío. Nada de vacilaciones, su corazón me pertenece por entero y en el mio ha constituido su amor parte tan integrante de su ser, que no sé lo que me sucedería si alguna vez llegára á faltarme.

Ya está decidido, hoy mismo le digo á *la otra* que no podemos continuar nuestros amores; no sea que me *arme un lío* el mejor día. Lo siento, porque la pobre me quiere con toda su alma, pero ¡cómo voy á casarme yo con una modista! ¡Valiente *bronca* me armarían en casa! Y además, que la elección no es dudosa.

II

—¿Con qué es cierto que te casas con una Marquesa?

—Hombre, no exageres, ¿cómo quieres que vaya á casarme, sin haber terminado la carrera?

—Pues cuando el río suena.....

—Tengo relaciones con la hija de un título ¡pero de esto á casarme con ella!

—Si, ya he notado que andas algo distraído, porque faltas algunos días á clase y eso en ti es tan extraño, que á no verlo no lo hubiera creído. Ten mucho cuidado, porque *esas* suelen dar los grandes petardos y no tendría gracia que te rebajaran la nota y te quedaras luego como el gallo de Morón.

—¡Bah! Tengo absoluta confianza en ella porque me ha dado cien pruebas.....

—Bien, yo te lo aconsejo porque entre buenos amigos es un deber advertir.....

—Te lo agradezco pero sé lo que me hago.

III

—Son devaneos propios de su edad. Todas los hemos tenido. Además, Mercedes sabe bien que su padre y yo tenemos empeño en que se case con Alfredito Sandoval, que á una buena fortuna reúne casi tantos títulos como nosotros.

—De modo que él estudiante?....

—Pasatiempo, hija mía, puro pasatiempo.

IV

—¡Pero si eso no es posible Mercedes! Porque tú naturalmente te opondrás y yo estoy dispuesto á todo, hasta á quitar de medio á ese trasto que no tiene de hombre más que el traje.

—Ya te guardarás bien de ello. Eso sería dar la gran campaña; además es empeño de mis papás y yo como buena hija.....

—Comprendido. Es decir, que ese amor que mentían tus labios era pura ficción, que esa fé eterna que me has prometido era vana mentira, que has jugado con mi corazón.

¡Bah, bah! dejate de romanticismos ya que han pasado de

moda; reflexiona que en este mundo todavía existen clases, y que no puede uno hacerse superior á estas cosas sin caer en un soberano ridículo. Con que adios, mi mamá me llama. Yo lo siento mucho, ¿pero qué quieres?

—No sé lo que me pasa. Es un golpe demasiado cruel..... Y luego recibido de este modo..... ¡Ah pérfida, mujer sin entrañas, coqueta despiadada!..... ¡Pues no estoy llorando!..... ¡Dios mio!..... ¡Llevar este desengaño terrible el mismo día que yo he abandonado á esa pobre modista con quien he tenido cuatro años relaciones, y cuando la infeliz estaba esperando que me casara con ella! ¡Me he lucido! ¡Y cualquiera saca este curso, siendo pasado mañana los exámenes y sin haber abierto un libro en todo el año.

ANDRÉS EL TORNERO.



Nuestros labios, unidos como las rimas
que se buscan y encajan unas con otras,
se han juntado en un beso, y han esculpido
del amor la encendida sonora estrofa.

Nuestras manos, cruzadas como las rimas,
han mezclado sus dedos como las rosas,
y han compuesto en instantes de afán sublime
del amor la apretada sentida estrofa.

Nuestros ojos, unidos como las rimas,
han mezclado las almas con ansia loca,
y han escrito con luces de las miradas
del amor la impalpable divina estrofa.

Si somos dos estrofas de iguales rimas,
¿por qué no unir, amantes, nuestras dos formas,
y hacer de dos estancias sólo un poema,
calcando verso á verso las dos estrofas?

SALVADOR RUEDA.

—*—*—*—*—
LA RUBIA Y LA MORENA.
~~~~~

*A mi amigo Enrique Palacio que vacila en la elección de género.*

Es la rubia angelical,  
melancólica, divina,  
de talle espiritual  
y belleza peregrina  
cual creación inmortal.

De dulcísima mirada  
entornados, amorosos  
y de pupila azulada,  
tiene los ojos graciosos  
como de mayo alborada.

Impetuosa y ardiente,  
la morena es hechicera;  
más que amor, su pecho siente  
pasión que arrastra, quimera  
que hace un volcan de sumente.

De sus ojos al mirar  
no quedan penas ni enojos.  
¿Quién apenado ha de estar

cuando le miran dos ojos  
con amoroso brillar?

Estoy confuso, aturdido  
y no acierto á resolver  
por cual de ellas me decido.

Pues por las dos á la vez  
y negocio concluido.

F. MACÍAS AMAYA.

—❖—❖—❖—  
LAS ILUSIONES.

¿Qué son las ilusiones? Ardua cosa  
Y á más infructuosa  
Intentar definir las eso fuera;  
Pues si se dieran mil definiciones  
De qué son ilusiones  
Ninguna con verdad las definiera.

¿Qué cosa es la ilusión? Torre elevada  
Por el hombre creada  
Y solo sobre naipes construida;  
Más como tiene el aire por cimiento  
En cuanto sopla el viento.....  
¡Cae en tierra en cenizas convertida!

¿Qué son las ilusiones? Son un ave  
Que con canto suave  
Y con sus bellas y engañosas galas  
Seduce al hombre que con ardor vano  
Va extendiendo la mano  
Y al quererla cojer.... ¡Tiende las alas!

¿Qué es la ilusión? Un sueño engañador  
Que hermoso y seductor  
Una vida más bella nos ofrece;  
Gozarla fascinados intentamos  
Y entonces..... ¡despertamos!  
Y el sueño engañador..... ¡desaparece!

¿Qué son las ilusiones? Una rosa  
Fragante y olorosa  
Adornada de gracias peregrinas;  
Y al quererla cojer con loco anhelo  
cae deshojada al suelo.....  
¡Y á nosotros nos clava las espinas!

MANUEL HUIDROBO Y HERNÁNDEZ.

EN EL SEPULCRO DE DOS NIÑOS HERMANOS

Duermen no los disperteis...  
Eran dos Angeles bellos:  
Y, si saberla quereis,  
Yo os diré la historia de ellos.

Nacieron... porque Dios santo  
Hace nacer Serafines,  
Con más aromas y encanto  
Que la flor de los jardines.

Viviendo, hicieron dichosos  
A los que padres llamaban;  
Porque entre Angeles hermosos  
Todas las penas se acaban.

En el materno regazo  
Ganaban con su embeleso  
Por cada risa un abrazo,  
Por cada suspiro un beso.

Un día quiso el Señor  
Que murieran... ¡qué desdicha!..  
¿Si morirían de amor,  
O morirían de dicha?....

Ya que su historia sabeis,  
No olvideis tan bella historia...  
Pasad, no los disperteis,  
Que están durmiendo en la gloria.

*Calazanz Rabaza, Escolapio.*



# CRÓNICA



CONFORME al nuevo Reglamento, ha sido elegida la Junta que ha de dirigir el Ateneo durante el año académico de 1893-94, así como las de las secciones y por los nombres que se insertan en otro lugar, se comprenderá que en estas llevarán la iniciativa y trabajo nuevos elementos de valiosa cooperación, al lado de otros de no menos valor que han sido reelegidos, habiendo vuelto á presidir la sociedad por votación unánime, el que á tanta altura la elevó ya al nacer y que por ende, con tanto cariño la mira.

Prendas son estas seguras de que ha de seguir el Ateneo la progresión geométrica ascendente que hasta de ahora ha sido su programa y quizá aumentando notablemente la razón que constituye la serie de su historia.

No estará, pues, demás, anotar algo de lo hecho en el semestre que ha terminado, que sirva como satisfacción, que inspire aliento, y apuntar algo de lo que puede ser esperanza para el porvenir.

Grata sería la tarea de haberlo hecho en el número anterior pero en este ha de tener una nota tan triste, que ha de apenar á todo el que la sienta, y recrudecer el dolor al que por desgracia la haya oído ya, y sin embargo, es imposible pasarla en silencio, porque valdría tanto como borrar la mitad de lo que es preciso decir, y no es posible tampoco ahogar el agradecimiento en pena por mas grande que esta sea.

Aún está en la memoria de todos; desde el personaje que dió su óbolo de caridad, hasta el pobre que recobró fuerzas físicas con la limosna, y morales con el consuelo y la satisfacción de que era el héroe de la fiesta, está, y estará para siempre, el grato

recuerdo de la que á la caridad hizo la piedad, el arte y la belleza bajo los auspicios del Ateneo, el día de la Purísima en el año último y debida principalmente á la incansable juventud, á la caridad sincera y á la bondad sin tasa que adornaban á la Reina de la fiesta, la señorita D.<sup>a</sup> María Aquavera y Gonzalo de Liria.

Aún se recuerdan con fruición los actos de reparto de limosnas que en el mes de Enero se hicieron por ella y las otras señoritas que en tan digna empresa se ocuparon. Aun no se ha repartido toda la limosna que aquella fiesta produjo (pues algo quedó para el próximo invierno) y....., ya ha *subido al cielo* á cobrar el ciento por uno de su caridad; capital inmenso por el que le ha cambiado la Virgen de la Pureza la caridad que tanto la distinguía, y en cuya comparación es nada la posición, las riquezas, la belleza, la aurora de la vida, el talento y el arte musical y pictórico, que todo en alto grado poseía. Todo lo de aquí abajo, que tanto nos fascina y que en la señorita Aquavera se presentaba como un florido ramo, era pequeña aureola para su bondadoso y caritativo corazón y por eso ha volado al cielo. Dichosa ella y desgraciados no solo sus padres que como pendientes de sus labios vivían, si que también cuantos recibían sus limosnas y ejemplos de caridad y sencillo trato. Así lo manifestó todo Teruel al circular como un rayo la triste nueva de su fallecimiento, transmitida con el, nunca como ahora, terrible laconismo del telégrafo.

EL ATENEO une su duelo al duelo general y acompaña á los padres en la justa aflicción de la esperanza perdida, ofreciéndoles por si en algo encuentran consuelo, el agradecimiento más cordial y el testimonio más firme á la vez, por cuanto bien dentro y fuera del Ateneo hizo y de que ahora estará disfrutando.

Ha sido época de duelos lo que con uno tan grande ha terminado, y lo tuvo grande el arte genuinamente español, con la pérdida del vate Zorrilla. El Ateneo, bajo la dirección de una Junta provincial que presidió el de este centro, celebró una velada artística en honor del inmortal genio y dedicó sus productos á la erección del monumento que en Madrid se le prepara.

No olvidó por eso el Ateneo el interés general de la provincia, é interesó á la Económica Turolense, para que una Junta mixta procurara la constitución de una Cámara agrícola, cuyos estatutos están redactados, y solo falta su aprobación y el nombramiento de la Junta directiva para que empiece á funcionar; lo que no se ha hecho ya, por no ser la más oportuna la época de verano, y sí la que ahora empieza, para reunión de agricultores.

Tampoco por eso dejó el Ateneo de proseguir su misión, y en

las clases y conferencias fué desarrollando su programa de difundir la cultura, y en esta *Revista* que todavía no ha llegado al perfeccionamiento proyectado, ya que no se ha podido ilustrar más que con algunos retratos de personas ilustres de la provincia, se ha continuado la obra hace un año emprendida.

Se ha mejorado notablemente la biblioteca que, por sus numerosos volúmenes, y estar abierta á todas horas, es la más concurrida, y aumentada la lectura con numerosas publicaciones que nos honran con sus puntuales visitas.

En temporada corta y de transición no ha podido hacerse más de extraordinario, pero es prueba bastante de que continúan con la misma energía inicial, y la fuerza que con el ejercicio se adquiere los elementos, que, amantes de la ilustración vivifican al Ateneo, y es prenda segura de que el nuevo año será fecundo en adelantos, y verá realizados muchos y trascendentales proyectos.

No hemos de decir cuales son los nuevos, por no haberse reunido todavía la nueva Junta, pero sí que existe, sin perderlo un momento de la memoria, el de procurar la realización del proyectado monumento al Venerable Francés de Aranda, obra iniciada por el Ateneo, pero que necesita constancia á toda prueba para realizarse, y por el momento se persevera preparando medios de recabar fondos, con trabajos artísticos, que pronto conocerá el público, y que ya conocen algunos afortunados, y no falta artista de verdad que se ocupa en otros de más importancia directa para el monumento.

La nueva Junta procurará, con el entusiasmo que la caracteriza, preparar un verdadero programa para el año nuevo, por lo que hacemos en esta crónica punto y aparte, alentando á los amantes del saber y de este por tantos motivos desgraciado país, para que contribuyan á obra tan meritoria como la que realizan el Ateneo y su Junta, y especialmente en el año que se presenta con horizonte tan preñado de acontecimientos, cuyo resultado tanto puede influir en el porvenir de un pueblo digno de mejor suerte.



La Junta directiva elegida para el próximo año académico ha quedado constituida de la siguiente manera:

Presidente.—D. Julián Villarroya López de Casas.

Vicepresidente.—D. Pascual Serrano Abad.

Vocal 1.º—D. Vicente Crespo León.

Idem 2.º—D. Antonio Senmartí Sebastián.

Tesorero.—D. Alejandro Escriche.

Contador.—D. Manuel Palacio Salto.  
Secretario general.—D. Federico Andrés Tornero.  
Vicesecretario.—D. Máximo Miguel Morales.

*Sección de Ciencias sociales, morales y políticas.*

Presidente.—D. Juan M. Ferrer Torralba.  
Vicepresidente.—D. Nicolás E. Lloret.  
Secretario.—D. Juan Alegre Alonso.

*Sección de Ciencias exactas, físicas y naturales.*

Presidente.—D. Manuel Fernández Fuertes.  
Vicepresidente.—D. Carlos Carbó Ortiz.  
Secretario.—D. Pascual Abad Civera.

*Sección literaria.*

Presidente.—D. Miguel Vilatela.  
Vicepresidente.—D. Casto Díaz de Rábago.  
Secretario.—D. Florencio Izquierdo Muñoz.

*Sección artística.*

Presidente.—D. Pedro L. Basail.  
Vicepresidente 1.º.—D. Julio Valero Gómez.  
Vicepresidente 2.º.—D. Carlos Gisbert Picola.  
Secretario.—D. Luis Marquez.



Con numerosa y escogida concurrencia, se celebró la noche del 15 en el Teatro-Salón del Colegio de la Purísima, una velada dramática para conmemorar la festividad de aquel día, una de las principales de su excelsa Patrona.

Creo acertar, diciendo que el público salió complacidísimo de tan amena fiesta.

La mano del Gobernador, se veía en todo; como diría el General del Rey que rabió.

Las alumnas y alumnos del Colegio que tomaron parte en la representación de los juguetes, *El castigo del orgullo*, *El pájaro pinto*, *El ahorro* y el idilio *La vida del campo*, dijeron sus papeles con más gracia y desenvoltura de la que á niños de tan corta edad puede exigirse, mereciendo especial mención el niño Victor

Sanz que hizo las delicias del público por la propiedad con que representó su papel de niño travieso en *El pájaro pinto*, revelando cualidades que, bien dirigidas, pueden hacer de él un excelente actor.

Nuestra felicitación á las jóvenes é inteligentes profesoras del Colegio y á su excelente Director, por el triunfo alcanzado, y un millón de gracias por su atenta invitación.



Hemos recibido el Anuario del *Real Colegio Tarrasense*, en cuyo folleto se demuestra evidentemente los brillantes resultados obtenidos por el gran número de colegiales, que durante el último curso asistieron á tan importante Centro de enseñanza.

Desde la fundación de este Colegio modelo, que data del año 1864 ha obtenido 1.700 sobresalientes en los exámenes oficiales, 1322 notables, 3.044 buenos y aprobados y tan solo 127 suspensos.

De manera que en un total de 6.193 exámenes, resulta cerca de un 50 por 100 de calificaciones distinguidas y solo un 2 por 100 de suspensos, á cuyos satisfactorios resultados hay que añadirse más de 200 premios y menciones que los alumnos han obtenido por oposición en el Instituto de Barcelona, durante los últimos catorce años en que han tomado parte.

En los exámenes oficiales de prueba de curso verificados en Junio último ante las Comisiones de catedráticos del Instituto delegadas por el Excmo. Sr. Rector de la Universidad de Barcelona, han obtenido los alumnos la calificación de sobresalientes 46, notables 46, buenos 68, aprobados 107 y suspensos 12.

Tales son en resumen, los datos mas culminantes que aparecen en dicho Anuario, los cuales revelan una organización perfecta que unida á las eminentes condiciones de salubridad que distinguen á Tarrasa, hacen al expresado Colegio, digno de figurar, bajo todos conceptos, entre los primeros en su clase.



Hemos recibido el tomo 35 de la Biblioteca Selecta que publica el Sr. Comas, de Barcelona, y que contiene preciosos artículos de D. José Siles, Carlos Rubio, José Comas y otros.

Véndese como todos los demás tomos de dicha Biblioteca al precio de dos reales, en la Rambla de Cataluña, 123, Barcelona.

También se han recibido otros varios libros de los cuales daremos cuenta en el próximo número.